



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable .: Logia:. Simbólica "La Fraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

Plancha 1204

Rafael Nisim Farca Dayan, Ap: M:.

R:L:S: "La Fraternidad" N° 62

Vall: B'nei Berak Ort: ISRAEL

Marzo del 2023 E:V:.

Simbolismo de la Luz en la masonería – Rafael Nisim Farca Dayan

A: L: G: D: G: A: D: U:.

S: F: U:.

V: M: y QQ: HH:.,

Al encontrarme frente a tan profundo tema me vi en la grata necesidad de investigar y profundizar para compartir con este honorable foro una plancha coherente. QQ: HH: y V: M: acepten por favor mis disculpas de antemano en el caso de que mis palabras no logren expresar el verdadero simbolismo de La Luz en la masonería.

Me pareció adecuado comenzar mi investigación por mi percepción cotidiana de la luz; solemos referirnos a ella como 'luz física', no refiriéndome a la explicada por la comunidad científica como partícula y onda, pues esta definición nos es poco relevante para llevar a cabo nuestras tareas diarias. En el día a día la luz representa un fenómeno que nos

permite ver y observar nuestros alrededores, ella nos provee de información del exterior.

En este sentido la luz no es algo interno, es decir, esta no se encuentra en nuestro interior, sino que es algo externo que es abstraído por el ser humano.

Posteriormente considere el análisis lingüístico en varios idiomas y lenguajes. En el idioma arameo la palabra 'luz' es אור (Orayita), palabra que también se utiliza en el Talmud para referirse a la Tora, a los cinco libros de Moshé. También, encontré que en arameo a los ciegos se les llama סגוי (Sagui-Nahor), la traducción simple es "De mucha Luz", pero lo que realmente se pretende es decir "Super-videntes". Revelé así una primera acepción simbólica a el concepto de la luz, la cual de forma histórica precede a la creación de las primeras logias masónicas en 1717.

La búsqueda me llevó a la alquimia, la información que halle en ella me pareció de gran relevancia. En la alquimia existe una estrecha conexión entre la sabiduría y la luz, el conocimiento y la luz; hablando muy específicamente de el conocimiento y la sabiduría de uno mismo, de nuestro propio ser. La Luz es la conciencia, es la herramienta que ilumina las partes ocultas de nuestro ser, en otras palabras, la conciencia es lo que nos permite conocer las partes escondidas de nosotros mismos, y más específicamente -las partes escondidas a nosotros mismos de nosotros mismos.

También se suele comparar a La Luz con el oro que es obtenido por el proceso alquímico de transmutación; este proceso de transmutación consiste en convertir cualquier material en oro a través de un método específico.

Sobre esta relación entre el oro y la luz, hoy en este país lo entendemos perfectamente de forma empírica, pues con lo cara que sale la luz podemos decir que vale su peso en oro.

En la masonería encontramos varias alusiones a La Luz: Las tres luces del taller, La Luz que se pide en el ritual de iniciación, la luminaria que (citando el ritual) "...nace en el Oriente para hacer su camino e iniciar el día...", a continuación, esta pasa por el meridiano siendo observada por el Seg.: Vig.: y que refiriéndose al Occidente "...se oculta en esta parte del

mundo al terminar el día...”. También encontramos las Tres Grandes Luces de la Masonería.

(el V.: de la S.: L.:, la E.: y el C.:)

La luz es entendida como algo que se puede adquirir o por lo menos pedir como lo hacemos en los rituales de iniciación. Está representada simbólicamente por las herramientas que sirven al masón para “cavar fosas al vicio y levantar templos a la virtud”, para “dirigir nuestra fe”, “dirigir nuestros actos”, y “fijar los justos límites de nuestras obligaciones hacia los hombres en general y nuestros HH.: en particular”. En otras palabras, el masón debe usar la luz que le es entregada para dirigir su vida en la esfera de lo personal y de lo colectivo, de manera justa y perfecta, con el objetivo de eliminar los vicios y fortalecer las virtudes.

Entonces la Luz representa la herramienta o el elemento que permite y auxilia al masón en estas tareas. La Luz nos dirige individualmente, nos ilumina el camino de los actos justos, así como los límites del sendero de las obligaciones para con el colectivo.

Aquel camino es el que nos lleva a eliminar nuestros vicios y fortalecer nuestras virtudes.

Poniendo en contraste esta visión con la de la alquimia; en la alquimia se enseña que el concepto de -La Luz, la propia conciencia, el oro alquímico, el entendimiento- nos permite dejar de ser ciegos a nuestros vicios y entonces darnos la oportunidad de corregirlos; se trata del viaje interno V.:I.:T.:R.:I.:O.:L.U.:M.: (Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies

Occultum Lapidema Veram Medicinam – Visita al Interior de la Tierra, y Rectificando Encontraras la Piedra Oculta que es la Verdadera Medicina) (como fue explicado un tiempo atrás en la plancha del V.: H.: Jorge Gutkind), este viaje interno está refiriéndose el proceso de la transmutación de la propia esencia en oro alquímico. Esta visión es paralela a la que la Masonería sostiene; y se vuelve claro al sustituir la palabra <<esencia>> en <<la piedra bruta>>, y <<oro alquímico>> en <<la piedra pulida>>, formulando así el mismo enunciado:

El viaje interno que se refiere al proceso de devastación y pulido de la piedra bruta en la piedra pulida.

Analicemos entonces el proceso alquímico. El primer paso es observar hacia adentro. Para explicar este paso no veo nada mejor que citar a Carl Jung: “Aquel que mira en el espejo del agua, primero ve su propia imagen. Aquel que se mira a sí mismo, se arriesga a encontrarse a sí mismo.

El espejo no engaña, enseña exactamente lo que se refleja en él, queriendo decir la cara que nunca le mostramos al mundo porque la escondemos detrás de nuestra personalidad, la máscara del actor. Esta es la primera prueba de coraje en el viaje interno (en otras palabras:

V:I:T:R:I:O:L:U:M:)* , una prueba que es suficiente para asustar a la mayoría de la gente, porque el encuentro con uno mismo pertenece a aquellas cosas incómodas que uno evita en cuanto sea posible proyectar nuestras carencias, errores y vicios en el entorno”, en el entorno y no como propias.

Cuando la obscuridad de la materia alquímica es tan opaca, el individuo tiende a argumentar que la obscuridad es causa de la falta de luz a su alrededor, cuando realmente la verdadera obscuridad se encuentra en la materia misma -en el ser interno- en nuestros vicios y nuestras pocas virtudes.

La masonería nos recuerda todos los días mirar hacia adentro y usar nuestras herramientas para pulir la piedra, para transmutar nuestra esencia en oro -en Luz. Nos recuerda iluminar a los menos alumbrados por esta luz, no alumbrando su camino, sino encendiendo su antorcha para que sean ellos capaces de buscar su Luz. Sobre esto Jung dice: “Es hora de

que nos demos cuenta que es inútil alabar a La Luz y predicar en pos de ella si nadie la puede ver. Es mucho más necesario enseñar a las personas el arte de ver.

Es en este sentido que en arameo (נהור סגי) Sagui-Nahor) -super-vidente- quiere decir ciego.

El ciego no puede ver ‘la luz física’, en cambio realmente puede apreciar aquella Luz que las personas que no han aprendido “el arte de ver” no son capaces de ver.

Particularmente hay una cita que hoy, después de haber investigado, me produce un eco singular y cobra un sentido más profundo; está escrito en El Libro de Job: “Te ha escuchado mi oído pero ahora mis ojos Te ven” (Yob 42:5), es decir Yob/Job ha dejado de escuchar a Dios, ahora Lo ve - Yob/Job ha dejado de predicar y de hablar de la luz (La primera parte dice “Te ha escuchado mi oído”) y ahora “Lo ve”.

V.: M.: y QQ.: HH:., reconozco entonces esta responsabilidad, si es que he de entender hacia donde el simbolismo La Luz, el oro, la S.: L.:, la E.: y el C.:; una vez habiendo conocido La Luz no se trata de transmitirla ni hablar de ella, pues es imposible, hay que enseñar el arte de ver –arte en la que aún no soy iluminado del todo, pues aún sigo entre la oscuridad y la Luz-
V.: M.: y QQ.:HH:., hoy como en el día de mi iniciación anhelo La Luz, anhelo el oro alquímico, anhelo el sol, el sol que saldrá en algún momento desde el Oriente, aquel Oriente donde se encuentra el V.: M.:.

QQ.: HH:., V.: M.: gratamente he cumplido.